

# LOS DIAGNÓSTICOS EN EXTENSIÓN RURAL<sup>1</sup>

*Mario Barrientos, Guillermo Ferrer y Gabriel Saal*

## 1.- Introducción

Realizar diagnósticos es una actividad frecuente en la práctica profesional, con la particularidad de que en extensión rural se enfatiza la consideración integral de la realidad, esto significa contemplar, además de las dimensiones ambiental y tecnológica que comúnmente se priorizan en un diagnóstico técnico, la dimensión social.

Para realizar un diagnóstico se debe recortar y seleccionar un espacio de la realidad que puede ser geográfico (por ejemplo, un lote, una unidad de producción o una región) o un aspecto de algún proceso productivo (ej. la sanidad de un lote, la nutrición de un rodeo bovino) o un proceso social (de comercialización, de gestión del productor, de innovación tecnológica).

Los diagnósticos son básicamente una investigación que tienen como objetivo conocer una realidad particular. Este objetivo se logra estudiando los elementos físico-biológicos y económico-sociales que constituyen dicha realidad; estableciendo las relaciones fundamentales que la caracterizan e infiriendo su funcionamiento a fin de comprender su dinámica. Este estudio debe realizarse con una visión prospectiva que nos permita conocer a ciencia cierta la diferencia que existe entre la situación en la que nos encontramos con aquella en la que desearíamos encontrarnos. Es así como se podrán identificar y priorizar las situaciones problema a abordar en el trabajo de extensión y que cumplirán un rol motivador en el proceso de aprendizaje que se dará en su transcurso. En este proceso, el extensionista -como mediador entre el problema y su posible solución- ayudará al productor a objetivar las situaciones problema y a encontrar la forma de resolverlas. Para ello cuenta, no sólo, con un cúmulo de conocimientos que forman su “saber técnico”, sino también, con una metodología de trabajo que le permiten la racionalización de las prácticas agronómicas, por una parte y pedagógicas, por la otra, y posibilitan buscar y ordenar la información en función de la identificación del/los problema/s, cuya resolución se decida abordar. Esta instancia se alcanzará mediante la concreción de una serie ordenada de pasos que permitirá comprender más rápido, utilizar mejor y potenciar aquellas experiencias, conocimientos y/o habilidades que ya se poseen.

La realidad es extremadamente compleja e imposible de abarcar en todos sus aspectos. Es imposible conocer toda la realidad, ya que ésta depende, también, de las múltiples visiones y representaciones que los diversos actores sociales se forman de ella. Con el diagnóstico buscamos construir una representación más integral y objetiva de la realidad, que la mera percepción desde el sentido común, pero siendo conscientes que nunca terminaremos de abarcarla y de conocerla por completo. En caso de no realizar esta construcción integral de la realidad, y de operar con las representaciones parciales y acotadas que tenemos por pertenecer a un determinado grupo social, corremos el riesgo, según Pilatti (1995), de encontrarnos frente a:

- a) una inadecuada detección o incorrecta identificación de los problemas;
- b) una inadecuada detección o incorrecta identificación de los factores limitantes<sup>2</sup>;

---

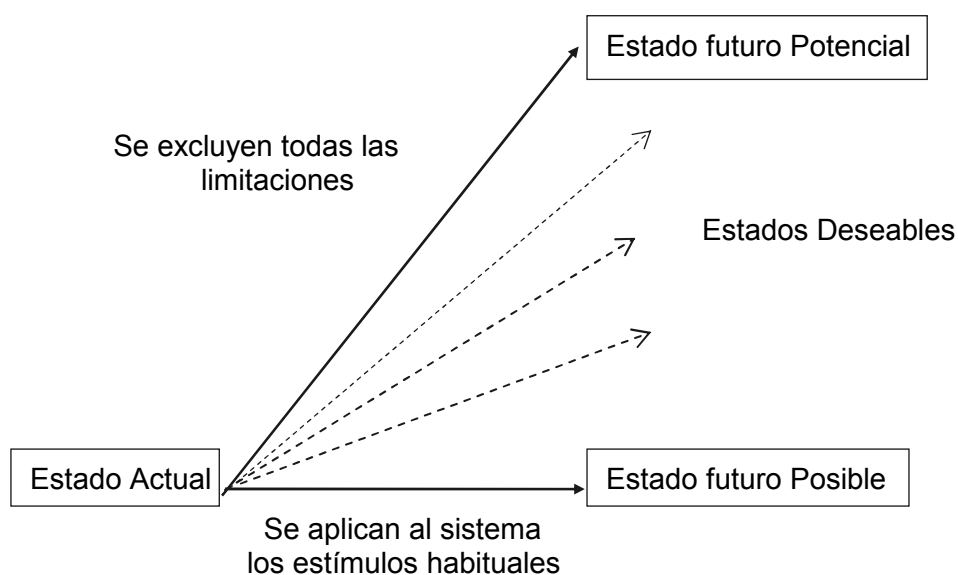
<sup>1</sup> Asignatura Extensión Rural. Fac. de Cs. Agrarias UNO. 2007



- c) una propuesta de alternativas de solución para aspectos que no lo requieran o cuya repercusión sea ínfima; o
- d) la falta de predicción adecuada del efecto de la solución aplicada.

Las falencias antes citada, pueden deberse, también, a otras razones como diferentes niveles de especificación de objetivos, desigual interpretación de los fenómenos (parcial vs. integral), diferente aptitud para describir y valorar la capacidad actual y potencial de los recursos o diferente grado de información sobre las herramientas (tecnología) disponibles, entre otras.

Como puede observarse, se hace necesario tener en claro el concepto de problema para avanzar con el desarrollo del tema. Existe un problema<sup>3</sup> cuando lo que se desea tener o lograr no coincide con lo que se tiene o se obtendrá en un futuro probable. En este sentido, podemos aclarar que existen tres tipos de “futuro”: el futuro posible, al que se llegará si el sistema no se modifica, es decir si se le siguen aplicando los estímulos habituales, el futuro potencial, al que se puede llegar si se excluyen todas las limitaciones existentes y el futuro deseable que puede o no coincidir con el “potencial” en función de los objetivos planteados. La magnitud del problema estará dada por la diferencia existente entre el futuro *posible* y el *deseable*. (Pilatti, 1995)



También es preciso destacar que la consideración de la realidad para establecer un problema la realiza un sujeto, una persona y por lo tanto ese proceso es, necesariamente, subjetivo. Por ejemplo, es común que lo que el ingeniero agrónomo observa como problemas en una unidad de producción no se corresponda con lo que prioriza el productor como así tampoco con lo que

<sup>2</sup> Condiciones, estados o elementos del sistema que impiden o disminuyen el logro de los objetivos

<sup>3</sup> Es común, en la jerga corriente, utilizar el término problema con otro sentido, haciendo referencia a aquellos elementos o condiciones que molestan, obstruyen o dificultan. Es decir, se lo utiliza como sinónimo de factor limitante o perturbador, lo cual puede acarrear confusión.

Es sencillo enunciar el objetivo deseable a nivel productivo, en cambio no lo es a nivel de unidad de producción, ya que en ella están presentes, además de éstos otros que los trascienden, como pueden ser los de carácter social o económico.

Al momento de elegir un determinado plan de acción, la decisión debe tomarse considerando varios objetivos, entre los cuales puede existir conflicto. En esta situación será necesario encontrar un punto de equilibrio que debe quedar explícito en los objetivos.



seleccionan otros profesionales como puede ser un médico veterinario o un contador. Cada uno, según su marco teórico, destacará o recortará un aspecto de la realidad que lo problematiza.

Volviendo al diagnóstico propiamente dicho, podemos encontrar que existen diagnósticos cuyos objetivos no hacen énfasis ya en el conocimiento de la realidad o identificación de puntos fuertes y débiles del sistema, sino en el proceso de descubrimiento, lo cual les confiere una importante función educativa.

Cuando delimitamos un sector de realidad para diagnosticar, corremos el riesgo de encerrarnos en ella y perder de vista el contexto, tanto temporal como físico. Así como un médico tiene muy en cuenta la historia clínica de su paciente para diagnosticar una dolencia actual, quien realice un diagnóstico agropecuario deberá considerar la historia de esa región, pues será allí donde encontrará muchas claves explicativas del comportamiento del presente. De la misma manera deberá considerar las relaciones e interacciones (políticas, económicas, comerciales, sociales, etc.) que esa comunidad o área mantenga con su entorno regional, provincial, nacional o internacional.

Cabe aclarar que según la definición de diagnóstico antes mencionada, no se consideran como tal los trabajos que consisten en listados y enumeraciones. Ellos serán denominados fuentes de datos.

## 2.- Tipos de diagnósticos

Los diagnósticos pueden ser clasificados en base a diferentes criterios. En este apartado consideramos tres posibilidades: a) por el **ámbito de estudio**, donde prevalece el recorte del objeto; b) por su **opción metodológica**, donde prevalece la consideración acerca de la participación y c) por la **práctica profesional**, donde es el **objetivo** quien condiciona el recorte que se realiza de la realidad.

a) Por el ámbito de análisis, es decir según el territorio en estudio.

**Ámbito nacional o provincial.** Son los que realizan los ministerios de agricultura y/o economía, por ejemplo. Incluyen largos listados de recursos físicos y humanos por lo que se constituyen en una importante fuente de información secundaria para estudios más particularizados.

A estos niveles es desde donde se formulan políticas para el sector agropecuario, por lo que se constituyen en un referente importante de lo que sucede en cada uno de estos ámbitos.

Los técnicos del ILPES (Cepal) han desarrollado un método de diagnóstico a este nivel, a los fines de realizar una economía planificada. Es un diagnóstico complejo y laborioso que incluye un pronóstico de cómo se comportará el sector<sup>4</sup>.

**Ámbito de área o micro-región.** El área o microregión es, por un lado, un territorio lo suficientemente vasto como para representar una porción significativa de la realidad productiva, social, económica y política del país, y así cumplir la función de contexto, pero, por otro, es lo suficientemente pequeña como para facilitar los contactos personales, la participación de la población y el acceso directo a los servicios públicos. A este nivel fueron implementados los completos diagnósticos de los programas DRI (Desarrollo Rural Integrado) consistentes en

---

<sup>4</sup> Se recomienda el trabajo de González Montero y otros (1974) "La planificación del desarrollo agropecuario".



exhaustivos relevamientos de recursos y problemas de toda un área, destacándose un importante enfoque de conjunto. En Argentina no hay experiencias de estos programas de desarrollo.

El tamaño del área es variable y puede definirse por diversos criterios, como, por ejemplo, homogeneidad relativa del medio humano, homogeneidad relativa del medio físico, red de caminos y medios de acceso a los diferentes puntos del territorio, una extensión territorial que permita la participación activa de los habitantes o la influencia de una institución.

En el área se debe hacer un estudio de: i) El sistema físico-biológico, caracterizado básicamente, a través de parámetros fisiográficos. ii) El sistema socio-económico, caracterizado a través de categorías como organización territorial, población, tenencia y distribución de los recursos naturales, servicios básicos, formas y tipos de explotación, rubros productivos, mercados y servicios productivos, entre otros. La organización de toda esta información dará cuenta de las características principales de la Estructura Agraria de la región<sup>5</sup>.

En este ámbito, las formas y tipos de explotación son agrupadas en “categorías” o “grupos” en base a su similitud estructural, construyendo tipologías específicas (para la realidad en estudio) de los sistemas productivos.

El grueso de la información utilizada a este nivel, para la realización del diagnóstico será de tipo secundario: censos, diagnósticos provinciales, mapas, etc. La misma será complementada con información primaria proveniente de visitas a terreno y encuestas a informantes seleccionados, entre otras fuentes.

**Ámbito de localidad.** La localidad está definida por un pequeño espacio geográfico que sirve de asiento a una comunidad rural. Es aquel espacio en el cual los productores se conocen mutuamente, mantienen relaciones de vecindad, realizan intercambios mercantiles, etc. Asociada a la localidad encontramos el sentido de pertenencia.

A nivel de localidad, primer entorno o contexto de los productores, se manifiestan, en pequeña escala, elementos del sistema físico regional, elementos del sistema socio-económico regional y aspectos técnico-productivos regionales y socio-culturales, ligados al origen de los productores.

Esta información deberá ser obtenida a través de diferentes técnicas; como la observación sistemática, entrevistas a informantes seleccionados, consulta y recopilación documental, lectura de mapas, etc.

**Ámbito de sistema de producción.** Se puede definir a la unidad de producción como un sistema constituido por una serie de elementos interdependientes, cada uno de los cuales interactúa con los restantes. La unidad de producción o agrosistema es, por lo tanto, el resultado de la compleja interacción de los subsistemas natural, tecnológico y social. En el centro de esta interacción se encuentra el productor.

A este nivel, debemos abocarnos a realizar una lectura de la realidad partiendo de las constataciones sobre terreno, en primera instancia, de los elementos del sistema (¿Qué cultivos existen?, ¿Qué tipo de ganado?, ¿Cuánto se produce?, Con qué tecnología?, ¿Cuánta mano de

---

<sup>5</sup> Se recomienda consultar el trabajo de Margiotta E. y R. Benencia (1995) “Introducción al estudio de la estructura agraria. La perspectiva de la sociología rural”.



obra participa?). Luego se tratará de inferir su funcionalidad y la lógica que organiza cada uno de los subsistemas que lo conforman.<sup>6</sup>

b) Por su opción metodológica los podemos clasificar en:

**Exodiagnóstico:** son exógenos a la comunidad o grupo de personas analizadas. Hacen énfasis en **explicar** los procesos que caracterizan la realidad. No se plantean la participación de la población involucrada más allá de como fuente de información. En este tipo de diagnóstico, la identificación de los problemas, determinación de su magnitud, jerarquización de los factores limitantes, etc. se lleva a cabo por un equipo profesional sin la participación de las personas que están insertas en la realidad en estudio y por lo general los resultados tampoco son devueltos a los miembros de la comunidad.

**Autodiagnóstico:** aquí, el objetivo principal es la comprensión por parte del grupo o comunidad de su realidad, como base para la realización de acciones para su transformación. Su característica fundamental es la **participación** de las personas en las diferentes etapas del diagnóstico. El resultado del diagnóstico es evaluado por los participantes a fin de resolver las acciones pertinentes<sup>7</sup>.

c) Por la práctica profesional.

En la práctica profesional de un extensionista existen innumerables situaciones donde se debe seleccionar algún tipo de diagnóstico o combinar aspectos de ellos. En general, el extensionista comparte con otros profesionales el análisis de los sistemas de producción, pero tiene la particularidad que debe comprender los procesos que ocurren en el ámbito de la localidad o microregión, y una preocupación especial por la participación de los productores en el mismo. Cuando un extensionista comienza a trabajar en una nueva región, debe realizar un “diagnóstico operativo inicial” para comprender los aspectos centrales de la realidad natural y social de la región en la que pretende intervenir; pero posteriormente puede tener que realizar un diagnóstico más específico para fundamentar un proyecto y/o establecer un diagnóstico comunicacional para realizar una cartilla o un programa de radio, y/o realizar un diagnóstico organizacional de una cooperativa y/o un diagnóstico de mercado de un producto en particular. En todos los casos deberá enfocar el diagnóstico como una investigación y establecer una metodología de trabajo para que los resultados sean adecuados a los objetivos, aspecto que abordaremos a continuación.

### 3.-Metodología del diagnóstico

Para que el proceso diagnóstico nos entregue información fidedigna debe ser llevada a cabo con el rigor de una investigación. Diagnosticar es una forma de intervención de la realidad, de la que se distinguen cuatro elementos que, en conjunto, van a establecer su metodología: marco teórico, método, objeto de estudio y objetivo.

---

<sup>6</sup> Trabajos a este nivel tenemos: Basco M. y otros (1980) “Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio” y Silvetti F. y otros (1991).”El proceso de producción en unidades de pequeños productores de las localidades de Copacabana y Toyos. Un estudio de caso”

<sup>7</sup> Se recomienda consultar la “Guía de la investigación campesina para la acción autodiagnóstica”. de Sotello, J. (1979)



a) Marco teórico: Lo constituyen los conocimientos, conceptos y teorías que nos ayudan a organizar la información y, principalmente, a interpretarla. Como vimos en la introducción, el marco teórico determina la generación de los problemas que cada sujeto se plantea acerca de una determinada realidad, ya que el ideal de su funcionamiento está influido directamente por éste.

La realidad agropecuaria posee una serie de elementos y actores que la recrean permanentemente. Es necesario acercarse a este objeto complejo con una perspectiva holística, es decir considerando el todo y las relaciones de sus partes.

El marco teórico nos debe servir para encontrar las causas que provocan los problemas diagnosticados, y establecer los mecanismos generales que relacionan unos con otros. Para esto en lo físico-biológico, debemos considerar disciplinas como la geología, ecología, agronomía, etc. y en lo social nos ayudarán ciencias como la antropología, economía, sociología e historia.

La mayor dificultad aquí es integrar estas disciplinas en la interpretación de un todo interrelacionado como es el territorio en estudio. Por esto las teorías generalistas que tienen un enfoque holístico como la teoría general de sistemas (Bertalanffy, 1978) o los enfoques estructuralistas de la sociología rural (Margiotta y Benencia, 1995) resultan muy útiles.

b) Método: Está dado por las formas y procedimientos que, condicionados por el marco teórico y el objeto de estudio, se llevan a cabo a fin de alcanzar los objetivos del diagnóstico.

Las preguntas que le “formulamos” a la realidad y las formas de hacerlas, el tipo de información a recabar, los instrumentos, el procesamiento y sistematización de los datos, son acciones que hacen al método de diagnóstico.

Un aspecto muy importante del método es la participación de los propios sujetos de la comunidad involucrada. Las formas, instancias y grados de participación de éstos caracteriza el diagnóstico; a tal punto que sirve para clasificarlos en exodiagnóstico y autodiagnóstico, según su grado de participación.

c) Objeto: Podemos plantearnos diagnosticar el sector agropecuario de un país, una región o cómo funciona una unidad de producción; pero en todos los casos estaremos frente a un objeto complejo constituido por elementos físicos, biológicos y sociales, que es dinámico y que posee un sinnúmero de aristas desde donde enfocarlo. Es importante definir y delimitar claramente el objeto a estudiar para que los resultados sean precisos.

d) Objetivo: Es el “para qué” que orienta la investigación. En algunos diagnósticos el objetivo puede ser conocer un aspecto de una realidad determinada, mientras que en otros puede ser educativo, es decir hacer énfasis en el proceso que van a vivenciar los sujetos durante la realización del diagnóstico.

### 3.1.- Momentos del diagnóstico

Un diagnóstico se realiza con una determinada metodología, y a lo largo de su ejecución se pueden diferenciar distintos momentos tales como:

#### - Delimitación del “espacio” a analizar

El recorte del espacio de estudio constituye un momento importante en el proceso diagnóstico. Algunas veces este recorte viene dado por el territorio en el cual tiene injerencia la institución



desde donde actuamos, pero otras veces van a ser las personas actuantes las que deciden, con sus marcos teóricos, sus prejuicios y los intereses que poseen cómo van a influir en esta decisión.

Por ejemplo, si el equipo que realiza el diagnóstico está conformado por agrónomos, es posible que el énfasis se coloque en los cultivos o la adopción de una determinada tecnología; en cambio, si participan organizaciones de productores pueden colocarlo en el impacto de las retenciones sobre la rentabilidad y si interviene el intendente puede colocarlo en el conocimiento de la opinión de los productores acerca del mantenimiento de los caminos para trasladar la producción o alguna obra específica que haya realizado. Por lo tanto, los diagnósticos que pretenden ser participativos, deben considerar la participación desde este primer momento porque los intereses son particulares y diversos según los actores involucrados.

### **- Formulación de las preguntas**

Una vez determinado el espacio de realidad que se constituye en el objeto a analizar, se debe considerar el tipo de preguntas que le formularemos. Por ejemplo, podemos considerar la producción de los cultivos y preguntar ¿Cuál es la cantidad producida de granos y oleaginosas del territorio? Si nos interesa la evolución histórica, la pregunta incluirá las producciones de los ciclos anteriores, en cambio si nos interesa analizar la participación de los distintos productores en el aporte a esos productos, la pregunta debe considerar la heterogeneidad social, debiendo establecer, antes, algún agrupamiento de productores.

Como se puede inferir, la cantidad de preguntas que podemos formular es infinita, por lo que tenemos que tener presente el objetivo final del diagnóstico que nos ayudará a acotar y precisar los interrogantes.

### **- Diseño de la muestra y de los instrumentos de toma de información**

La información de la cual se nutre el diagnóstico es básicamente de dos tipos, primaria y secundaria. La información primaria es la que se obtiene relevando datos y opiniones y observando las acciones en la realidad. Mientras que la información secundaria se obtiene de trabajos ya realizados por otras personas, entre los cuales se destacan censos.

La información primaria se consigue preguntándole a las personas su opinión sobre diversos temas a través de una encuesta, la cual puede realizarse de forma escrita (cuestionarios) u oral (entrevista). Otra forma de hacerlo, es observando directamente el comportamiento de las personas en determinada/s circunstancia/s o el estado de un bien, un cultivo o un animal. El papel o la ficha que contiene las preguntas es el instrumento de toma de información, correspondiéndole uno por cada caso relevado.

El tipo de instrumento que resulte más pertinente dependerá del tipo de preguntas que formulemos. Por ejemplo, puede ser de interés conocer cuáles son los problemas que los productores señalan de la producción bovina, para lo cual la información obtenida a través de las preguntas, se puede complementar con la observación que realiza el encuestador.

Respecto al diseño de la muestra, resulta importante considerar la cantidad de casos que resulten representativos de la realidad en estudio. Aquí se pueden aplicar los conocimientos de estadística para establecer una muestra representativa, pero siempre considerando la heterogeneidad que nos interese tomar de la realidad. Siguiendo con el ejemplo citado más arriba, no es lo mismo plantear cómo producen los productores del territorio tomándolos a todos



como un sólo grupo, que identificar, primero, los tipos de productores existentes y luego caracterizar su forma de producción.

#### **- Relevamiento de la información**

Una vez establecida la muestra y los instrumentos con los cuales se relevará la información es necesario obtener los datos. La implementación de entrevistas o de observaciones necesita una capacitación previa para no “condicionar” con nuestras actitudes las respuestas o conductas de las personas entrevistadas. Para profundizar estos aspectos ver: Saal *et al.* 2007. Aplicación del diagnóstico operativo inicial en extensión rural.

#### **- Sistematización y análisis de datos**

El trabajo consiste en pasar de la información simple (respuesta a una pregunta particular o dato secundario) a lo que se desea saber sobre el tema (objetivo específico).

El procesamiento de la información se realiza primero dentro de cada variable, ordenandola para que pueda ser comprendida. De esta manera se puede responder a preguntas del tipo: ¿Cómo se distribuye la tierra en la región estudiada? , por ejemplo

Un segundo nivel de procesamiento se efectúa cruzando una variable con otra y midiendo su correlación. Por ejemplo, si se dispone de la información de dimensiones de los establecimientos y de la adopción de un tipo determinado de tecnología se podría formular la pregunta ¿qué tipo de relación existe entre tamaño y adopción de una tecnología?

Actualmente existen programas estadísticos que realizan este procedimiento entre dos o más variables, entregándonos la información de cuáles son los cruces de variables que poseen mayor correlación.

Finalmente, luego de la sistematización y procesamiento de la información, tiene lugar la tarea de interpretación de los datos, donde el marco teórico que poseemos sobre los distintos procesos que estudiamos es fundamental para realizar una interpretación adecuada. En este sentido el trabajo de Margiotta y Benencia (1995) sobre estructura agraria nos brinda un esquema general interpretativo, que nos ayuda a realizar dicha construcción, o sea una representación integral y más objetiva de la realidad que constituye el diagnóstico.

De esta forma podemos dilucidar:

los tipos de productores que existen en esa localidad.

las características principales de cada tipo (sistema), es decir, qué tipo de familias se asocia a qué sistema de cultivo y a qué sistema pecuario.

los problemas sociales, productivos y tecnológicos preponderantes en cada sistema.

Al avanzar en la interpretación, aparece como interrogante el "¿por qué?". Esto nos lleva a plantearnos la lógica de la existencia y las estrategias de cada tipo de productor, tanto hacia dentro de los sistemas de producción como hacia afuera, es decir, las relaciones con el contexto regional y nacional. De la interpretación de datos según los marcos teóricos seleccionados obtendremos información nueva y explicativa de cómo es y cómo funciona la porción de territorio seleccionado, completando así un ciclo de investigación diagnóstica agropecuaria del cual se pueden desprender nuevas preguntas que darán lugar a diagnósticos más específicos.





## Bibliografía

- Bertalanffy, L.V. (1978), Historia y situación de la teoría general de sistemas. En G.J. Klir ed., Tendencias..., Alianza Universidad, Madrid.
- Boudon, R. (1978) Los Métodos en Sociología. El Ateneo. Buenos Aires.
- Equipo del GIA. (1987) Guía de orientación para el diagnóstico local. Documento del GIA, Santiago de Chile.
- González Montero, (1974). La planificación del desarrollo agropecuario. México.
- Margiotta, E. y Benencia, R. (1995) Introducción al estudio de la estructura agraria. La perspectiva de la sociología rural.. UBA. Bs. As. (Mimeo)
- Mayntz, R. y Otros. (1980) Introducción a los Métodos de la Sociología Empírica. Alianza Editorial. Madrid.
- Pilatti, M. (1995) "Proceso de Identificación y Resolución de problemas. FAVE-UNL. (Mimeo)
- Selltiz, C.; Wrightsman, L. y Cook, S. (1980) Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales. Rialp. Madrid.
- Sierra Bravo, R. (1991) Técnicas de Investigación Social. Teoría y Ejercicios. Editorial Paraninfo. Bs. As.
- Sotello, J y Schmelkes S. (1979) Guía de la investigación campesina para la acción autodiagnóstica. Documento del SEPAC, México D.F.

